José Miguel de Frutos, en París

Este año viajamos a una de las ciudades emblemáticas de Europa. Aquí nos espera José Miguel de Frutos Seminario, de la promoción 2003-2004, quien, tras estudiar la Doble Licenciatura en Derecho y Economía en la Universidad de Navarra y realizar un Máster en Administración de Empresas, hoy es analista financiero en un banco de París donde trabaja en la financiación de proyectos de infraestructuras y energía.

"Mi historia en el extranjero empezó hace exactamente nueve años y, como la de tanta gente de mi generación, tiene como punto de partida el programa Erasmus. Después de ver con envidia cómo mis compañeros de carrera volvían cargados de historias, yo me dije que no quería acabar la carrera sin saltarme esa experiencia.

Mi primer destino fue en Polonia. Recomendaría a todo el mundo intentar pasar un semestre de Erasmus, es una experiencia única y la mayoría de los rumores son ciertos: supone un reto que te transforma como persona. Después, aproveché otra beca para irme un año de prácticas a Bruselas y posteriormente. mi máster entre Londres y París, donde me quedé.

La París real

París me ha dado la oportunidad de desarrollarme profesionalmente en un momento en que mi país ofrecía bastante poco. Aunque mentiría si dijese que estoy aquí sólo por eso. París es una ciudad con una vida cultural espectacular, he conocido gente brillante y muy interesante y me resulta imposible aburrirme después de todos estos años. Pero no todo es de color de rosa en la *Ville Lumière.* París es una ciudad que unos días amas y otros odias. La falsa imagen de ciudad chic y un tanto artificial contrasta con el París *"real"* que a mí me gusta y que hay que buscar fuera de las zonas turísticas.

En estos años he trabajado mucho y me lo he pasado muy bien. Cuando salí de Calahorra con 18 años, no esperaba encontrarme con 33 trabajando en París. Pero ha sido paso a paso y casi sin darme cuenta. Mi futuro en París no está decidido, pero estoy agradecido de haber podido pasar parte de mi juventud en una ciudad como ésta.

Como dijo Hemingway en su libro "París era una fiesta": *"Si tienes la suerte de haber vivido en París cuando joven, luego París te acompañará vayas donde vayas, todo el resto de tu vida."* Mi única espinita clavada: es no haber vivido fuera de Europa, especialmente en Latinoamérica", afirma el ex alumno.